

Los niños ven, los niños hacen

El ejemplo de los padres es fundamental en el desarrollo del pequeño

14/01/2012 - Autor: NAPCAM - Fuente: <http://parapensar66.blogspot.com/>

La asociación australiana para la prevención de abusos a menores lanzó una campaña con el título "*Los niños ven, los niños hacen*", cuyo vídeo podemos ver en la cabecera de este artículo.

En este vídeo se publicita la conducta de los hijos en relación a la actitud de sus padres, exponiendo de forma agresiva ejemplos negativos.

Estudios de este tipo se han realizado constantemente por numerosos psicólogos, pedagogos y analistas a lo largo de la historia de la humanidad.

En el Islam, paralelamente, se considera fundamental el ejemplo de los que son más sabios que nosotros, los profetas. En este sentido, el profeta Muhammad (la paz sea sobre él) nos enseña cómo llegar a la cúspide del buen comportamiento.

Como último Profeta y Mensajero de Dios, Muhammad cargó con la responsabilidad de dar el mejor ejemplo a la humanidad; siendo huérfano y pobre fue reconocido y admirado por su honestidad y justicia, incluso por sus más despiadados enemigos.

A pesar de convertirse en aquel entonces en la referencia de toda la península arábiga, con decenas de miles de fieles, la posesión de alguna pertenencia que pudiera ayudar a otra persona, generaba en su conciencia humilde un malestar que le impedía conciliar el sueño.

Asimismo, el ejemplo de los padres hacia sus hijos es una responsabilidad impuesta por Dios como prueba, ya que nacemos humildes, ignorantes e incapacitados, el rol de los mayores forma la mayor parte del desarrollo básico. Si Dios hubiese querido, podría habernos dotado de razón y conocimientos ya desde nuestro nacimiento, capaces así de hablar y comunicarnos, sin embargo cuando dice en el Corán "no hemos hecho nada por casualidad", nos da a entender que esta es nuestra obligación y que dará su merecida recompensa a aquellos que lo hagan con una intención humilde o aquellos que estén despreocupados y causen mal en la conciencia de sus "aprendices".

Aunque a veces es difícil hacer de padre o madre, es Dios quien conoce la intencionalidad de cada uno en sus corazón, la dificultad que se pueda sufrir en el lugar, la falta de conocimiento de trato; es por ello que siempre debemos de ser conscientes de la repercusión de nuestras acciones e intentar visualizar hasta que profundidad puede influir una palabra bien dicha, un gesto con la mirada, un silencio desolador...

Que Dios nos ayude y nos guíe por el camino recto.

